

Un año de película

Jorge Alonso Chavez Leon



Capítulo 1

Un año de película

Hoy se cumple un año de mi accidente (19/07/2019). Un día catastrófico para mí, mi familia y mis amigos. Sufrí de un traumatismo encéfalo craneano severo, contusión hemorrágica bilateral, edema cerebral difuso, insuficiencia respiratoria aguda y una herida enorme en la rodilla izquierda todo gracias a una de las tantas malas decisiones que tomé. Acá la culpa tiene nombre y apellido: "Jorge Alonso Chávez León". Yo vivía en una burbuja dentro de fiestas y zurrándome en las verdaderas necesidades de la vida.

No me quedó ningún recuerdo de ese día y de semanas anteriores debido al sitio en donde mi cabeza fue afectada.

Estuve un mes en el Hospital Almenara, solo Dios sabe cómo o porqué mejoré tan rápido, y 7 días en el Hospital San Isidro Labrador. En este último me dijeron que yo recién iba a poder caminar en 2,3 o 4 meses. Para esto, no me lo dijeron, yo lo escuché porque me hice el dormido cuando entraron unas enfermeras a mi habitación (felizmente me acuerdo estos momentos porque yo no tengo memoria del hospital Almenara). Un día de esa semana me quedé dormido solo Dios sabe cómo soñé con mi abuelo Manfredo Alonso León Placencia; un señor increíble para mí (él fue el primero que me llevó al Estadio de Matute). En el sueño me dijo desde la A hasta la Z. Me mandó más que a la mierda, porque él sabía cosas que pocos conocían, pero me abrazó y me dijo Coco (así me dice mi familia) tú si puedes caminar. Lo abracé y me desperté. Me miré las piernas y dije "ya pes que chucha, si me caigo me ayudarán al fin y al cabo es un hospital". Como dije Dios sabrá porque me ayudó, pero fui al baño, hubo obviamente dificultades para caminar, pero lo logré.

El lunes a las 6:30 de la mañana me vio la Doctora encargada del piso caminando tranquilo por el pabellón y dijo "qué haces acá caminando solo señor Chávez", yo le respondí "nada caminando un poco porque yo normalmente trabajo y no me gusta estar echado en mi cama sin hacer nada". Me preguntó "¿vendrá tu papá?", le respondí "tal vez" y su última respuesta fue "quiero hablar con él". Cuando en el transcurso de la mañana llegó Arianne, mi flaca linda. Habló con los dos y nos dijo "Jorge, el martes tendrás unas pruebas en el Almenara, si los doctores lo autorizan se va a su casa". Llegó ese día y cordialmente le dije a mi hermana que lleve la camiseta que mi hermano, El Nene Diego, un jugador de fútbol profesional, me obsequió. ¿Por qué yo sentía que era un regalo lleno de pasión y de lucha? Porque esa mica no solo era de mi hermano si no de todas las personas que la lucharon por mí. Que dieron un granito de arroz por verme de pie nuevamente. Dios es enorme y me dieron de alta. Mi viejo me sacó del hospital el miércoles y me llevó a

casa.

Por mi mente pasaban muchas cosas. Días después tuve que ir al hospital, con Mauricio, un negrito, el flaco de mi hermana. Me dijeron tantas cosas, pero lo que más me acuerdo y qué raro que me acuerde ¿no? "Fue espérate un mes y medio para puedas tomar de nuevo, pero poco".

Pasaron los meses y un gran grupo de mis amigos se iba ir de *York and Travel* por ende no iban a estar conmigo unos meses, todo el verano para ser exactos. Por ellos realizamos una despedida en la casa de uno de ellos. Mi hermano Rafael alias "Harry" (que siempre estuvo ahí conmigo; es más íbamos de un lado para el otro juntos, en las buenas y en las malas). Ese día papás de Harry, se portaron de maravilla, como siempre con nosotros. Pero el tío Alfredo me dijo algo que me quedó marcado para toda la vida, y que me ayudará a superar todos mis retos: "Sobrino no tomes mucho, no te emociones con esto, acuérdate de todo por lo que pasaste".

Meses pasaban y dentro de esos meses ya salía a juergas ¿cómo no?, si era verano, pero en tres de estas fiestas me pasó algo muy fuerte. Sobre todo, en la última que fui con mis hermanos Dani, Rapha (a los dos flacos los conozco desde kínder y los quiero como mierda porque lucharon mucho conmigo) y mi flaca hermosa. Fuimos a una fiesta, dicen ellos que fue alucinante. ¿Qué pasó? ¿por qué yo no opino sobre esa fiesta? No me acuerdo de nada. Lo primero que pensé fue qué raro ya era la tercera vez que me pasaba. Antes de tomar una decisión le pregunté a Arianne "¿tomé mucho?" y me respondió "yo te vi pidiendo mucha agua, es la primera vez que desde las 3 am tomas agua". Pensé, solo una cosa en mi mente, yo no tomo más.

Empezó la cuarentena, retomé la universidad y empecé a entrenar desde casa. Yo ya había tomado una clara y dura decisión con respecto al trago. Nos divorciamos, y con bienes separados. Pero me miré al espejo y dije "Qué pasó acá yo pesaba 68 cuando salí del hospital y ahora estoy en 92". Por cosas de la vida, me metí a un curso bastante bueno de Nutrición y Dietética, dije voy a probar. Me di cuenta de que mis hábitos de alimentación eran pésimos. Gracias al curso y a un consejo que me dio mi hermano Fernando empecé con una comida sana y balanceada, que me ha ayudado mucho.

El 26 de mayo del 2020, terminé mis clases y me puse a entrenar como siempre lo estaba haciendo. De la nada abrí mis ojos y dije "qué pasó". Bueno me había dado una secuela del accidente. Entré en convulsiones, me desmayé y por eso no me acordé. Claramente mi mamita linda llamó a emergencia y me llevaron a la clínica, fui con mi papá, yo solo en mi mente decía por favor, Man (así le decía de cariño a mi abuelo) que no me internen de nuevo. Dios me volvió a apoyar y me dieron de alta. Pero de todas formas tenía que ir a un neurólogo. En mi mente solo decía "esto

me va a perseguir toda la vida creo", estaba un poco molesto conmigo y todo por las malas decisiones que tomé. Pero siempre digo, las cosas pasan por algo.

Saqué una cita con un neurólogo y como el Perú estaba en cuarentena solo podían entrar a la clínica las personas que se iban a atender. Estaba nervioso, tenía el peso de una mochila bastante pesada por mi accidente, porque era gasto, tras gasto, tras gasto. Le conté al doctor todos los sucesos de accidente y lo que había pasado en este último año. Una cosa clarísima que me dijo fue "no te acuerdas de las fiestas por que tu cerebro se apaga" y me dijo una cosa clarísima, "yo necesito saber que está sucediendo en tu cabeza, te haremos video electroencefalograma". Yo en mi mente dije "qué será esa huevada", porque era lógico que no tenía idea que era, como se realizaba y menos cuánto costaba. Yo estaba tranquilo porque tenía mi EPS, entonces dije "fijo lo cubre". Fui a informes y me dijeron "en esta Clínica no cubrimos este examen". Mi cara cambio totalmente, ya que me dijeron el monto y estaba como si me comprara un iPhone 7 Plus.

Hablé con mis viejos y les dije "tenemos dos opciones. La primera es, o esperamos a que las clínicas que si cubren este examen lo procedan a hacer, porque gracias a la pandemia no habilitan nada, o lo hago en la clínica donde cobran durísimo". Lo bueno es que los dos me dieron su apoyo completo. Mi viejo me dijo "mientras más rápido te digan que tienes, es mejor". Así que me lo realizaron.

Ese día fue bastante complicado era estar 4 o 5 horas en una cama, solo había dormido 3 horas, ya que me desperté a las 2 am y no pude dormir más por los nervios, encima de todo a las 5 am. me puse a saltar la soga. A las 7 y 10 salí de mi casa con dirección a la clínica. Estaba nervioso iba a estar desde las 7 y 30 hasta el mediodía en unos exámenes. Llegué al consultorio, era una camilla, una tele, una mampara y 100 millones de cosas que son necesarios para ese examen. Además de eso me sentí mal, no entré en llanto porque yo no lloro tan fácil (ahora, porque de niño, lloraba hasta por un caramelo de limón). Y me sentía mal porque este momento era difícil, que feo era sentir estar amarrado a tantos claves, no poder moverte, ni ir al baño, era como regresar en el tiempo y verme en el hospital Almenara. Lo bueno, es que aquí podía ver los canales que quería en la televisión. En San Isidro Labrador solo podía ver la televisión apagada, porque había televisión, pero no había ni antena y en Guillermo Almenara, solo podía ver la gente pasar porque felizmente tenía la puerta al frente. Pasaron las horas establecidas y salí. Tenía que esperar hasta que lleguen mis resultados. Me indicaron que aproximadamente eran de 3 a 5 días de espera.

El 13 de junio de 2020 era el día de la verdad, tenía mi cita con el doctor y me exigieron ir con un miembro de mi familia, fui con mi viejo. Pudimos subir sin ningún problema, mi cita era a la 1:30 pm, pero yo a la 1 pm ya

estaba en el consultorio. Las cosas que me dijo fueron muy alentadoras "los resultados fueron muy favorables para ti, lo más probable es que no te de otra secuela, solo tienes que continuar con las reglas que ya habíamos quedado (ya que en la primera cita me dijo lo mismo). No consumas alcohol, cigarros, café, bebidas energéticas como por ejemplo red bull, café, burn, etc". En mi mente no estaba preocupado por eso, yo ya había tomado una clara decisión, mi preocupación era por otra cosa y le respondí "Doctor, pero si quiero tomar creatina y beta-alanina para entrenar, para reforzar mi entrenamiento". Su respuesta fue bastante fue tranquilizadora "Jorge lo que puedes consumir es proteína, trata de que sea la más pura posible". Y mi repuesta fue "Doctor entonces ya puedo hacer ejercicios anaeróbicos y aeróbicos" y su respuesta fue "si, puedes irte tranquilo espero no verte más por esta razón en la clínica".

Para mi viejo las cosas no estaban claras, para él yo no podía hacer deporte, o por lo menos no lo que yo practicaba. Y solo por el simple hecho de que el Doctor era joven. Yo ya estaba tranquilo. En mi mente solo pasaban cosas como: ahora si me libré después de casi un año, curado al 100% y me puedo dar el lujo de decir no regreso más a una clínica por esta razón Ahora, solo queda una cosa por hacer, pensar antes de actuar y hacerlo con responsabilidad.

Lo peculiar del 13 de junio del 2020 es que me puse la misma camiseta que mi hermano El Nene me regaló, que como ya lo dije es el regalo más valioso que alguien me ha dado. Con esa mica los doctores me dieron de alta en el Almenara y me descartaron tener una mayor cantidad de secuelas.

A alguien que no he mencionado, porque no vive en Lima, pero no deja de ser importantísimo para mí, es mi hermano Sebas, ya que es uno de mis hermanos de otra madre desde 2° o 3° de secundaria. No solo a él, con toda su familia también, por eso siempre estaré agradecido, con todos y cada uno de ellos. Es difícil ponerme en tus zapatos hermano ya que mi intención nunca fue que tú te sientas culpable por la fea experiencia que vivimos. En esta situación el responsable, únicamente, fui yo.

Para finalizar solo me queda decir vivan como quieran, pero todo en esta vida da vueltas. Si la cagas, te van a recontra cagar, si engañas, te van a recontra engañar. Hagan lo que hagan tengan las cosas claras, con mucha conciencia y nunca se rindan por cumplir su objetivo. Si un amigo te pide ayuda, ayúdale como puedas, porque para eso están los amigos.

Por mi parte, quiero agradecer a cada uno de mis amigos, a todos los que me fueron a ver, los que me mandaban mensajes y videos, los que llevaron a comer para celebrar que me dieron de alta, los que fueron a mi misa, los que pagaron en la fiesta para apoyarme, a mis amigos de la chamba. Y a mi familia, mil disculpas por haber aguantado a este niño de

23 años.

Nadie me quita lo bailado, pero ahora a bailar con responsabilidad.
Cuídense mucho, no usen drogas.

FIN

